

QUIJOTES Y SANCHOS

ALONSO : Buenas tardes, atención mesonero, póngame un refrigerio o una frugal cena.

CAMARERO: Pues es que a estas horas, ya hemos cerrado la cocina, si quiere pueden sacar un sandwich de la máquina.

ALONSO: ¿Un qué?, oiga, que yo le he pedido unas viandas para yantar, yo vicios raros no tengo.

SANCHO: Que no, jefe, que dice que si “quíé” un bocata. Usté mete la pasta en el agujero, y le sale un bocadillo.

ALONSO: Santo Dios que el mundo se está volviendo loco, ¿ pues no dices que ahora este trasto fabrica bocadillos?. Bien creo yo que sea ésta cosa de magia, seguro que hay un genio que vive ahí dentro haciendo bocadillos.

CAMARERO: Sí, y en el fútbolín la selección de Japón al completo, no te digo. Como no haya un chino dentro, porque ahí ponía made in China.

SANCHO: Pues ya podían meter unos buenos torreznos en la maquinita y dejarse de pijadas americanas. Échanos algo de berbecio que traigo el gaznate recalentao.

CAMARERO: ¿Le hace un par de cañitas?

SANCHO: Deja, deja , échate un buen vino manchego que es bebida nacional.

CAMARERO: Acabo de abrir esta botellita de reserva, lo tengo aquí para que respire.

SANCHO: Si no respira trae acá la botella que le haga el boca a boca. (*Aparte*). A este ponle un vaso con gaseosa, que no distingue, y como encima se nos venga arriba...

ALDONZA: Hola guapo. ¿Tú no eres de por aquí verdad?. Creo que es la primera vez que te veo. ¿Me invitas a una copa?

ALONSO: ¡Dios mío!. ¿Habrás visto alguna vez una criatura más adorable que la que ahora contemplan mis ojos?. Decidme bella dama, ¿de qué país sois reina y señora?

ALDONZA: Déjate de coñas, tío. Pues mira, soy reina de la barra americana, señora de la whiskería y condesa del alterne. ¿Hace esa copa o no?

ALONSO: Ya lo sabía yo, vuestro majestuoso porte os delata, aunque sospecho que deben de haberos robado vuestros ropajes unos malandrines. Mi señora, no deberíais permanecer en ropa interior, ¡qué ultraje a vuestro honor!, tened, arropaos con mi humilde capa.

ALDONZA: Quitaa, quita ese montón de polillas, ¡jolin con el perfume!, ¿qué, “Naftalina dandy”?.

MANUELA: Menos charla y al lío, que este se te escapa vivo. A ver, ¿hay copazo o no hay copazo?

ALONSO: Por supuesto, mesonero, sirve a la señora el refrigerio que desee tomar, mi escudero se hará cargo.

SANCHO: ¿Yo? .Señorito, no me meta en líos y no se me enrolle, que aquí la moza tiene de dama lo que yo de miembro de la Real Academia de la Lengua.

ALDONZA: Sí en el sillón de la “hache”, de animal.

MANUELA: Pues no sabía yo que animal llevara “hache”.

CAMARERO: Depende del que animal, a lo mejor es una cucaracha.

ALDONZA: Será que la hache es muda.

RAMÓN: Mira, como en mi boda, yo también me casé con una muda.

CAMARERO: Pero si tu mujer habla.

RAMÓN: Por los codos, pero yo me casé solo con una muda, y un pijama y dos pares de calcetines, que no me acordaba.

SANCHO: a ver si era una “h” intercalada, como “alcahueta”

(Entran dos paisanos borrachos, cantando y gritando)

ISI: Desde Santurce a Bilbao, vengo por toda la orilla ...Oye tú, mira qué tías más buenas, ésa de la barra “pa” mí...

SABI: Pues yo me pido la morenita. Venga, que empiece el baile. La cucaracha, la cucaracha, ya no puede caminar,... *(Se deja caer sobre una silla y se apoya en la mesa)*

ISI: Hola monumento. ¡Vaya escote! Si da hasta vértigo.

ALONSO: ¿Pero cómo se atreve bellaco a tratar así a mi dama?. Ponte en guardia que vas a probar el filo de mi acero.

ISI: Andá tu tía, ¿de dónde ha salido la momia ésta?. ¿Es que eres tú el chulo de esta?

ALDONZA: Oye tú, que yo no necesito chulo, que siempre he ido por libre, y encima ahora soy la reina del cotarro *(ahora en tono zalamero)* pero si quieres, subimos y pruebas a una gran dama.

ALONSO: *(Le agarra por el hombro y le tira hacia atrás)* Quieto ahí bellaco, levanta tu sucia zarpa del cuerpo de mi señora.

ISI. Eh, tú, sin tocar, ¿te me vas a poner bravo?

SABI: *(Levanta una mano)* Déjalo, hombre, ¿no ves que le falta un hervor al vejete?

CAMARERO: *(A Sancho)* Eh, aquí nada de líos, que este es un local muy decente.

MANUELA: ¿Lo dices por nosotras?.

SANCHO: Calma, calma; no nos pongamos nerviosos, que todo se puede arreglar.

SABI: ¿Entonces me llevo a la morena o qué?

MANUELA: Tú calla y sigue durmiendo.

SABI: Bueno, pero si hay pelea me llamas, que yo no me la quiero perder.

SANCHO: A ver mi señor, que no se meta en más líos, que llevamos un día hoy, que ya hemos tenido bastante con lo de la Guardia Civil...

CAMARERO: ¿Qué pasa, no será un delincuente?

RAMÓN: ¿O un endrogao de esos?

CAMARERO: A ver si va a ser un diputado o un banquero,...

SANCHO: Qué va, qué va. Este hombre, ahí donde le ven, pues era un tipo normal, de los que madrugaban, pagaban impuestos y veraneaba en Benidorm. Hasta que un día, de propio aburrimiento, se puso a leer las noticias de todos los periódicos y a oír todos los debates de la tele y de la radio, y vele ahí que se quedó un poco p'allá.

RAMÓN: Bueno, eso tampoco es para tanto ¿no?, mira yo me veo todos los días "Sálvame" y "Gran Hermano" y aquí me tienes.

MANUELA: Lástima, y yo que creía que lo tuyo era de una pedrada.

SANCHO: Es que desde entonces se ha convencido de que es el Héroe del Pueblo, y que su misión es liberar a España de tanto chorizo y tanto mangante que anda suelto. Que se cree Superman a la española, ¿no veis la capa que me gasta?

ISI: Igualito, vamos, no le falta más que ponerse los calzoncillos por encima de los pantalones

CAMARERO: Digo yo que para eso de los chorizos igual habría tenido que empezar por dejarse coleta

RAMÓN: O coletilla de torero por lo menos. Aunque lo mismo se la cortan.

MANUELA: Ay, tú calla Ramón, que hay que ver que cosas más bonitas dice, ya podías tú decirme algo así.

RAMÓN: Oye, que yo te pago religiosamente y nunca pongo pegas a los trabajitos que me haces, ¿qué más quieres, que encima te dé conversación?

MANUELA: Pues un poco de "vaya cuerpazo, morena", no me vendría mal, que una tiene su corazoncito.

RAMÓN: Si me vengo aquí pá no tener que hablar con mi mujer.

ALONSO: Ilustre señora, a sus pies Don Alonso Quijano de la Mancha, que a partir de este instante, no vivirá más que para serviros.

ALDONZA: Uy, ¡qué finolis!. Mi nombre es Aldonza.

ALONSO: ¿Cómo Aldonza? Un rostro tan angelical y dulce no puede tener ese nombre tan vulgar. Claro, estáis de incógnito, ¿verdad? Creo que en realidad sois la hermosa Dulcinea, a mí no tenéis que ocultarme vuestra verdadera identidad, yo estoy en el ajo.

ALDONZA: Así le huele el aliento. ¿Dulcinea?, me suena como a nombre de magdalenas, pero es resultón y poco visto, vale me lo quedo como nombre de guerra. A partir de ahora seré la “Dulcinea”.

RAMÓN: No te pongas farruca, a ver si aprovechando la ocasión vas y nos subes las tarifas

MANUELA: Quieto ahí “parao”, que en esta casa somos “mu” serios, y de precios fijos.

RAMÓN: Pues ya podíais hacernos un 3 x 2 como en el Carrefour .

MANUELA: Lo que te voy a hacer es un dos por tres, mira tú.

ALDONZA: Y digo yo, chato, ¿qué tal si subimos tú y yo solitos al reservado y te hago un trabajito fino?

ALONSO: Señora, vos sois mi dueña, ante vos se inclina vuestro más humilde vasallo, disponed de mí a vuestro antojo. Decidme cómo puedo serviros.

ALDONZA. Pues si a ti no se te ocurre, mal vamos.

RAMÓN: A lo mejor quiere que le des una pista.

MANUELA: Desde luego, es poco “lanzado” el amigo, trae que le doy un empujón.

ALDONZA: No hace falta, que a este me le espabilo yo en dos “meneos”.

CAMARERO: Pues llévatelo pá dentro , que este va a ser de los que miran y no pagan.

ALDONZA: Acompáñame que te voy a llevar al cielo.

ALONSO: En el cielo estoy ya desde que os conocí, pero iré donde gustéis y os recitaré hermosos versos para complacer vuestro oídos.

PACA: Anda, anda, que este te paga en versos el servicio.

ALONSO: O en dulces melodía si lo preferís, soy un hábil tocador de mandolina.

ALDONZA: Ven anda, que ahora te explico yo dónde te vas a meter la mandolina.

RAMÓN: Bueno, pues cuéntenos que es eso del Héroe del Pueblo. ¿De dónde nos ha salido este espontáneo?

SANCHO: Pues que le ha dao por decir es el último caballero de la era moderna y que su misión es salvar a los españoles de yernos, infantas, preferentes, tesoreros y demás fauna ibérica de rapiña.

ISI: Pues trabajito tiene, el gachó ¿Y cómo piensa hacerlo?

SANCHO: Pues con el arma justiciera que lleva en su vehículo.

MANUELA: ¿Qué lleva?, ¿una bomba de neutrones en un avión de camuflaje?

RAMÓN: ¿Un misil inteligente de seguimiento integrado?

SABI: ¿Un cóctel de bombas de uranio en un submarino nuclear?

SANCHO: Casi, una moto Vespa con sidecar y una espada que robó en una boda en Toledo, con la que iban a partir la tarta los novios.

CAMARERO: ¿Y con eso piensa acabar con la corrupción?. Por Dios, Que le den un Bazoka a ese hombre

SANCHO: No, si su intención es buena, y hasta tiene un plan, pero nos va metiendo en cada una...

MANUELA: Pues sí que la ha cogido buena, ¿qué, que le da al alpiste?

SANCHO: No, no crea que está borracho, que no bebe más que Zumosol y Cola- Cao, por lo de coger energías.

MANUELA: Pobre hombre, ¿verdad?, y eso que así, a simple vista, casi parece normal.

RAMÓN: ¿Y al final lo de la Guardia Civil?

SANCHO: Se empeñó que él acabada con los de la Gurtel, lo de Valencia, el Rodrigo Rato, los Pujol y hasta la Rita Barberá si se le ponía por delante. Se plantó a la puerta del juzgado, se montó en la moto, puso el contacto, gritó “velocidad de la luz” y salió disparado contra el furgón de la Policía espada en ristre.

ISI: Correrá mucho la moto, ¿no?

SANCHO: Que va, si iba cogiendo impulso con los dos pies en el suelo porque no tenía ni gasolina.

SABI: Bueno, así tendría menos peligro.

SANCHO: ¿Menos peligro? En cuanto que se acercó al furgón salieron ocho policías nacionales, doce números de la Guardia Civil, cuatro Municipales y un alguacil de los Juzgados.

RAMÓN: ¿ Y lo redujeron?

SANCHO: ¿Qué si lo redujeron? . A cenizas, casi.

MANUELA: Pobrecillo, ¿ y no sería mejor internarlo en un Centro de esos?

SANCHO: No, que es de muy buena su familia. Si fuera pobre, sería un loco, pero como es de dinero, es un excéntrico.

ALDONZA: *(Sale gritando)* Que no hombre, que no, que hasta que no vea la pasta no hay nada que hacer. ¿Pues no dice el jeta este que luego se pasará su secretaria a pagarme mis servicios?. Este negocio se paga “al contao”.

MANUELA: Mira cómo sí que va bien pá presidente, mucho prometer, mucho prometer, ...y luego, que “no me acuerdo”, que “yo no me había enterao”, que “no me consta”.

ALONSO: No entiendo tu desdén, si ya te he dicho que te pertenezco en cuerpo y alma. Pongo mi vida a tus pies.

MANUELA: Más vale que ponga la cuenta corriente.

CAMARERO: Y si te quiere en exclusiva, por lo menos que te ponga un piso en la capital.

ALDONZA: Vamos a ver caballere, ¿tú cómo andas de disponible?

ALONSO: Yo disponible estoy hasta la muerte para serviros, mi señora.

MANUELA: Vaya murga. Que no, que dice que si tienes liquidez.

ALONSO: Ah, eso mi criado, yo de liquidez nada, pues bien sabe el cielo que a mí no me sacan de mi Cola-Cao..

RAMÓN: Me parece amigo que quieren saber es si tienes capital..

ALONSO: Si es por capitales, me sé todas las del Mapa Mundi.

CAMARERO: Vamos a ver, amigo, ¿cómo anda usted de dineros?

ALONSO: Ah, de dineros, claro, de eso estupendamente, porque no me hace falta.

MANUELA: ¿Y usted no tiene tarjetas de crédito, ni cuenta corriente, ni fincas, ni joyas, ni una cuenta secreta en Suiza?

ALONSO: ¿Por quién me ha tomado? ¿Por un Bárcenas cualquiera?. Yo no tengo cuentas ocultas, ni financiación ilegal, ni tarjetas “black”...

ALDONZA: Vamos que con usted tengo yo una mina.

ISI: ¿Y tú, por qué estás con él, a ti cómo te paga?

SANCHO: Pues ahí donde le veis, va a crear un nuevo Partido, el Partido **OVE**, “**Os vais a enterar**”, y se va a presentar en las próximas elecciones. A mí me va a nombrar Presidente de la Diputación de la ínsula Barataria.

CAMARERO: ¿Ya has mirado si eso sale en el Google Maps?. Pá mí que te toma el pelo

SANCHO: Pues a lo mejor me pido que me nombre Ministro de algo.

CAMARERO: Sí, del Ministerio de los tontos del culo.

SABI: ¿Pero cómo crees que alguien va a votar a ese espantajo?.

MANUELA: ¿Qué dices? Tal y como está el patio más vale votar a uno de estos, si nos tiene que gobernar un loco, por lo menos que sea un profesional.

ALDONZA: Tendría que tener por lo menos un programa o algo, una campaña,...

SANCHO: Pues claro que lo tiene, mi señor, explique bien cuál es nuestra misión.

ALONSO: Pues lo primero, mandar a algunos políticos otra vez a la escuela a que aprendan que “dimitir” no es el nombre de un bailarín ruso.

SANCHO: Eso, y que lo copien cien veces en su cuaderno de deberes.

ALONSO: Tampoco viene mal que repitan la asignatura de religión, cuando Dios dijo que ganaríamos el paraíso, no se refería a los paraísos fiscales.

SANCHO: En el instituto Noos han cambiado la asignatura de ética por la de trabajos manuales.

RAMÓN: No olvidéis que Hacienda somos todos...los que somos.

ALONSO: Que la gente se haga responsable de su voto. No es la política la que hace a un candidato convertirse en ladrón. Es tu voto el que hace a un ladrón convertirse en político.

SANCHO: Si es un acertijo, la gallina.

ALONSO: No hay que olvidar que Quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje.

SANCHO: Bien dicho, mi señor.

ALONSO: Hay que evitar a todos esos salvapatrias que agitan banderas en el aire para que la gente no mire para abajo.

ALDONZA: Los hay que ni eso, los que solo se miran el ombligo.

ALONSO: No se puede consentir lo que pasa en los juicios, si robas 5 tienes un problema, si robas 5000, el problema lo tenemos los demás.

CAMARERO: Ya sabíamos que la Justicia era ciega, pero es que aquí es ciega, sorda, tuerta y dixelesica.

SANCHO: Qué va, lleva los ojos tapados por vergüenza ajena.

ISI: Para que luego digáis que los precios no han subido, aquí tenemos chorizos que nos han costado más de tres millones de euros.

SABI: Por eso España es el paraíso de los niños, la mitad de los políticos viven del cuento.

CAMARERO: Bueno, hay políticos especialistas en meter la pata, otros en meter cizaña y otros en meter el cazo.

ALONSO: Hay que redactar un código de ética para que se lo apliquen todos nuestros gobernantes.

ALDONZA: Pues habrá que imprimirlo en papel de lija para que esta vez no se lo pasen por... ya sabe.

SANCHO: Mi señor, menudo país de pícaros, ¿qué vamos a hacer ahora?

ALONSO: Cambiar el mundo, amigo Sancho, que no es locura ni utopía, sino justicia.

CAMARERO: Va a ser que el mundo necesita más quijotes.

RAMÓN Y hasta más Sanchos.

ALDONZA: Y menos molinos que se creen gigantes.

MANUELA: Y rebaños que se dejan guiar por lobos.

ALONSO:

Todos tenemos un poco
De Sanchos y de quijotes
Con un poquito de locos
Y de cuerdos en el lote

ALDONZA

Salgamos a la aventura
Con un empuje profundo

SANCHO:

Que no haga falta locura
Para cambiar este mundo

